

En 1978, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) difunde un documento donde se cuestionan y denuncian las estrategias utilizadas por la Dictadura Militar para imponer una nueva institucionalidad en el sector educativo. El documento versa, específicamente, en la estrategia de cooptación del gremio docente, a través de la imposición de una Carrera Docente específica, inmersa en la nueva institucionalidad. A través de ésta, el MIR plantea que se pretende “imponer un modelo de superexplotación”.

*Los trabajadores de la educación en la resistencia popular se dirigen: a la clase obrera y el pueblo. Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR,*

Años antes, en 1974, se creó el Colegio de Profesores de Chile, organización gremial que venía a reemplazar lo que se conocía como el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación (SUTE). Durante el gobierno de la Unidad Popular, este sindicato agrupaba no solo a profesionales del área educativa, sino también al sinnúmero de trabajadores que hacían posible el desarrollo de las escuelas. La creación del Colegio de Profesores vino también a impulsar la institucionalización de una política que rompía con la tradicional lógica de organización de los trabajadores, provocando la atomización y segregación de éstos en colegios profesionales que, en un principio, fueron dirigidos por autoridades designadas por la Dictadura.<sup>1</sup>

En este contexto, la denuncia hecha por el MIR en su documento, llamando a levantarse en contra de la Carrera Docente impulsada por la Dictadura y a re articular el SUTE como organización, es una denuncia que pretende frenar el proceso de institucionalización de una educación explotadora que, dentro de otras cosas, promovía una educación selectiva y clasista, buscaba imponer dominación ideológica del régimen militar en todos los niveles e instauraba una educación que tenía como objetivo la obtención de mano de obra barata y calificada que sirviera al modelo, además de imponer la competencia como base del sistema educativo. Para lograr estos objetivos, el documento sindical que subyugar al profesor bajo estos principios era -más que nunca- una necesidad.

Sin embargo, la lucha contra esta nueva institucionalidad, en 1978, debía hacerse bajo los criterios de un despliegue político en clandestinidad, centrado, principalmente, en el uso de elementos propagandísticos. En esta línea, el MIR hizo un llamado a agitar los problemas más sentidos de los trabajadores de la educación en todo tipo de establecimientos, incluyendo las universidades. Utilizar el sistema de calificaciones y

<sup>1</sup> Iván Núñez, Gremios del Magisterio. Setenta años de historia, 1900 - 1970 (Santiago: PIIE, 1986).

sanciones contra los *capataces de la dictadura* y, por sobre todo, concentrarse en el conflicto de intereses desarrollado por los dirigentes designados del Colegio de Profesores, para deslegitimar dicha institución impuesta.

Un último llamado del MIR en este documento, conviene destacar, expresa la necesidad de organizar Comités de Resistencia en todas las instituciones educativas, con el fin de hacer frente a la Dictadura.

Si bien el presente documento nos presenta una arista específica del conflicto establecido entre las organizaciones de izquierda y el régimen militar, cabe mencionar que la persistencia de temáticas nos permite trasladar, incluso, hasta nuestros días algunas tesis y fundamentos planteados.

En primer lugar, a partir de esta fuente se puede problematizar no sólo la lógica de las organizaciones gremiales o profesionales levantadas o fortalecidas durante el periodo 1973 - 1990, sino que podemos definir un punto de partida de una organización de profesores, creada por decreto y designada a nivel directivo; la cual fue democratizada al alero del proceso de recuperación de la Democracia, impulsado por las movilizaciones populares de los ochenta. Esto nos recuerda el empoderamiento de algunas organizaciones y la disputa directa de su conducción con los agentes de la Dictadura. En este sentido, el tránsito de la lógica de organización sindical y por áreas, parte del modelo de organización de trabajadores previa al golpe de Estado, a una lógica de organización profesional, también podría afectar la identidad de los docentes como parte de estas instituciones, respecto del *ser* y el *deber ser*.

Una segunda perspectiva que es posible desarrollar es cómo el gremio docente, ya sea a través de impulsos orgánicos o de impulsos sociales, se resistieron a cambiar la lógica básica de la educación, oponiéndose, incluso hasta nuestros días, a la competencia como credo y a la automatización como práctica del profesorado. La labor docente, desde 1978 hasta ahora ha sido objeto de un vaivén de políticas, donde los espacios de resistencia y contracorriente han impulsado organización docente más allá de la disputa institucional, generando reflexiones en torno a su propio quehacer.

Por otro lado, es posible profundizar en cómo los elementos propagandísticos se transforman en herramientas importantes al momento de masificar las posturas políticas, no sólo de organizaciones civiles, sino también del gremio. El actuar y el quehacer político dentro de las instituciones puede ser una acción de propaganda en sí misma y, por sobre todo, una acción de resistencia. Aunque sea desde una mirada superficial, las acciones de propaganda de las organizaciones gremiales, dentro y fuera de sus instituciones, nos muestran una intención de masividad, comprendiendo que los problemas educativos no sólo son parte del sistema educativo, sino que son, principalmente, un tema social. En este

marco, el llamado a denuncia por parte del MIR tiene ese profundo sentido de transformación institucional y social.

Es también interesante profundizar en las ideas o imaginarios educativos de las organizaciones de izquierda, en general, durante el período que el mismo MIR denomina *de resistencia* a la Dictadura. Si bien la Unidad Popular, como antecedente, logró encauzar o desarrollar una idea de reforma, ésta no llegó a su fin, lo cual dejó a la Izquierda a la deriva en tanto proyecto de reforma educacional.

El estudio de fuentes (que no son necesariamente *oficiales*) dentro de un periodo tan complejo como en el que se enmarca el presente documento, es una de las riquezas que nos pueden entregar distintos actores, ya sea por interés político, personal o académico, que descubren y sacan a la luz reflexiones y documentos que no han sido acuciosamente revisados o han sido invisibilizados por distintos motivos. La implementación del actual modelo educativo en nuestro país tiene su génesis en estos años, y debemos reflexionar profunda y responsablemente sobre todas las aristas posibles para comprender de mejor manera el país que tenemos.

*Marjorie Cuello*

Profesora de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso. Estudiante de Magíster en Política Educativa, Universidad Alberto Hurtado. Encargada Área de Educación Fundación CREA.

*Los trabajadores de la educación en la resistencia popular se dirigen a: la clase obrera y el pueblo*

1.- El 11 de septiembre, con el golpe militar, se rompe violentamente con la tradición de lucha de los trabajadores de la Educación.

Se inicia un duro período contrarrevolucionario, acestandose [sic] un duro golpe a todas las organizaciones representativas de los trabajadores. Sus dirigentes son perseguidos, encarcelados, muertos. Sus conquistas arrebatadas y desde entonces están sumidos en el hambre y la miseria al igual que todos los trabajadores de nuestro pueblo.

11.- Como una manera de mantener y perpetuar el régimen de superexplotación impuesto por la dictadura; ésta se ha visto en la necesidad de iniciar un proceso de institucionalización destinado a aplastar a los trabajadores para explotarlos mejor.

La Ley de Carrera Docente constituye un paso más en este proceso de institucionalización.

La dictadura pretende con esta nueva institucionalidad imponer un modelo de superexplotación y para ello debe contar con el aporte de los profesores. Para la dictadura, el aporte que el profesor debe entregar al proceso debe traducirse en:

- Una educación cada vez más selectiva y clasista.
- La obtención de mano de obra barata y calificada que sirva al modelo.
- Imponer su dominación ideológica en todos los niveles.

Para obtener estos dividendos, la dictadura necesita:

- Un profesor que transmita y forme valores de competencia, individualismo, patriotismo, etc.
- Un profesor que forme mentes serviles y no críticas.
- Un profesor aislado, alienado, superexplotado y cómplice de la explotación.

111. Los trabajadores de la Educación que participan activamente en la Resistencia Popular, castigan y denuncian a los capataces de la dictadura, ejecutores y cómplices de tanta injusticia, hambre y muerte.

Los trabajadores de la Educación de la Resistencia Popular, recogiendo el clamor de muchos miles de maestros; han aceitado [sic] un golpe a uno de los lacayos a sueldo de la dictadura; el Subsecretario de Educación: Alfredo Prieto, instigador y ejecutor de las políticas educacionales del régimen. Rompiendo el cerco represivo ha hecho estallar una bomba en su casa.

De esta manera, los trabajadores de la Educación en la Resistencia Popular castigan a los cómplices de todas las injusticias y atropellos de que son víctimas los trabajadores y el pueblo de Chile.

Llamamos a todos los trabajadores de la Educación y a los Estudiantes a organizarse en Comités de Resistencia Popular para:

- Impedir que se concrete el proceso de Institucionalización de los patrones, buscando formas de promover discusión, estudios, foros, asambleas y actos donde se denuncien los atropellos de la dictadura.
- Hacer propaganda clandestina, agitando los problemas más sentidos de los trabajadores de la Educación, en todas las escuelas, liceos, universidades, etc....
- Amedrentar y castigar en forma organizada y sistemática a los capataces del régimen y a los soplones que existen en todas las escuelas, liceos, universidades, etc.
- Boicotear reuniones o asambleas de dirigentes 'amarillos' representantes de la dictadura, no participar en tareas planificadas por ellos, hacer contraproposiciones, ponerlos en apuro exigiendo respuestas a pliegos de peticiones, etc.
- Boicotear el sistema de Calificaciones y Sanciones, transformándolos en un instrumento de doble filo para los capataces de la dictadura en escuelas, liceos, universidades, etc. Calificar y sancionar a los responsables de la explotación de los trabajadores de la Educación. Propagandear [sic] las sanciones que les otorgará la Resistencia Popular.
- Denunciar en todas las escuelas, liceos, universidades, los negocios de los dirigentes del Colegio de Profesores. Pedir cuenta pública de los dineros descontados mes a mes a todos los profesores.
- Exigir la inamovilidad del cargo, denunciando la política represiva de la dictadura para con los trabajadores de la educación.
- Denunciar en los consejos de profesores, en los departamentos, etc., la instrumentalización de los Planes y Programas de estudio para eternizar la explotación. Exigir participación en la elaboración de Planes y Programas.
- Organizar Comités de Resistencia en todas las escuelas, liceos, universidades, etc., con todos los profesores y trabajadores de la Educación de izquierda y sectores consecuentemente democráticos.

¡¡No a la institucionalización de los patrones!!

¡¡A reorganizar el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación!!

¡¡A unirnos en la Resistencia!!

Los trabajadores de la Educación en la Resistencia Popular.

Diciembre 1978.